

La iglesia de las Escuelas Pías de Gandía: desarrollo constructivo y ornamental

DAVID MIGUEL NAVARRO CATALÁN

Universidad Politécnica de Valencia

danaca@cpa.upv.es

Recibido: 7-6-2012

Aprobado: 14-12-2012

RESUMEN

La iglesia de las Escuelas Pías de Gandía, antiguo templo de la universidad fundada por los jesuitas, presenta un dilatado proceso constructivo y decorativo desde principios del s. XVII. El artículo intenta profundizar en sus diferentes fases históricas con la aportación de documentación inédita

PALABRAS CLAVE: Escolapios/retablo/arquitectura/Gandía/barroco.

ABSTRACT

The church of the Pious Schools in Gandia, ancient temple of the jesuit university, presents an extensive constructive and decorative process from the beginning of the 17th century. The article tries to improve the knowledge of its different historical phases with unpublished documentation

KEY WORDS: Piarists/altarpiece/architecture/Gandia/Baroque.

* * *

La iglesia de las Escuelas Pías de Gandía constituye el único elemento conservado del destacado conjunto de la antigua universidad. Fue fundada en la ciudad por la Compañía de Jesús a mediados del siglo XVI al asumir la propiedad de un colegio destinado, inicialmente, a impartir enseñanza a moriscos. El proceso constructivo se inicia con la compra, por parte de Francisco de Borja, futuro general de la Compañía de Jesús, de la ermita de San Sebastián, dedicada por la ciudad a su santo protector en tiempo de pestes. Esta pequeña iglesia, inicialmente extramuros,

quedará englobada dentro la ampliación de las murallas impulsada por el mismo Francisco de Borja, IV duque de Gandía. Este nuevo lienzo arrancaba del llamado torreón del Ángel, situado junto al portal de entrada de la calle mayor, hasta el torreón del Pino, único elemento de las antiguas murallas conservado en la actualidad¹.

En 1547 se constituye en el recién fundado colegio, la primera universidad regentada por la Compañía en la península, mediante privilegio concedido por el Papa Paulo III a través de la bula expedida en Roma el día 4 de noviembre, dando comienzo una intensa actividad docente que se prolongará durante más de dos siglos. Los primitivos estatutos de la nueva universidad establecen la presencia de ocho maestros (tres de gramática y otras letras humanas, tres de filosofía y dos de teología), reducidos posteriormente por Francisco de Borja a un número de cinco a causa de las limitadas rentas con que contaba inicialmente la institución. Al poco tiempo, el duque llevó a cabo la adquisición de un nuevo grupo de solares que incluyó una almazara de aceite, adquirida por 50 libras en enero de 1548 junto a 7000 ladrillos de pertrecho para la obra, por 17 libras y 10 sueldos. A estos terrenos se añadió el solar de una casa llamada *Escola Nova*, situada junto a la puerta de Valencia², cedida por la ciudad de Gandía en Mayo de 1548.

La compra de estos terrenos permitió disponer de espacio suficiente para, una vez conseguida la aprobación pontificia, dar comienzo a las obras y edificar un cuerpo provisional de residencia de mayores dimensiones, integrado por celdas y oficinas, enfermería, portería, ropería, cocina o refectorio³, así como un fragmento de tierra de cultivo que se convertirá en el futuro huerto del colegio. La Comunidad entró a habitar el edificio, aún sin terminar, el 10 de mayo del mismo año⁴. Ya en la segunda

1 J.E. ALONSO I LÓPEZ, *Historia de Gandía siglos XIII-XX*, Simat de Valldigna, La Xara Edicions 2010, p. 80.

2 El Portal de Valencia era conocido como *el del Ángel* por la escultura ubicada en una hornacina orientada hacia el interior del recinto amurallado. Extramuros, la portada estaba presidida por una imagen de San Francisco de Borja y un escudo de la ciudad. F.G. PERLES MARTÍ, *Historia gráfica de Gandía*, Gandía, Ediciones de Fomento de Agricultura, Industria y Comercio de Gandía, 1981, p. 88.

3 El *Libro de la historia del colegio de Gandía* que se encuentra en los fondos del Archivo del Reino de Valencia nos aporta una valiosa información sobre los comienzos de la construcción de la universidad. Entre otros muchos datos, el texto relata que *para darle principio compró el dicho duque un sitio de una almáceria que estaba al lado de dicha ermita y la buerta que todo era de un dueño*, para luego, posteriormente enumerar diferentes dependencias como la *enfermería*, *apostentos* o celdas, así como *cocina y refitorio*. Archivo del Reino de Valencia (en lo sucesivo ARV), Clero, Libro 1055.

4 F. DIAGO O.P., *Apuntamientos recogidos por el P.M. Fr. Francisco Diago, O.P. para continuar los Anales del reyno de Valencia desde el Rey Pedro III hasta Felipe II*, Tomo I, Valencia, Imprenta hijo de Fray Vives Mora, 1936-42, p. 21.

mitad del siglo XVI se ejecutará un nuevo cuerpo de edificación en torno a la ermita, que configurará un pequeño conjunto con dos patios, uno llamado *de la portería, de la universidad o de las aulas*, y un segundo patio de carácter privado llamado *de los confesionarios o de la iglesia*. Con posterioridad, se construyó, en 1566, la portería de acceso al patio de las escuelas⁵.

En el año 1594 se lleva a cabo la adquisición de nuevos terrenos para la futura construcción de un templo de mayor tamaño. Mientras tanto, las pequeñas dimensiones de la ermita de San Sebastián, hacen que en el año 1597 se lleve a cabo su ampliación con la construcción de una nueva capilla mayor⁶, así como de una sacristía que tomaba espacio del patio de las escuelas en el año anterior⁷.

En el año 1600 dan comienzo las obras de un nuevo cuerpo de residencia, cuya fábrica transcurre con gran rapidez gracias a los mil ducados aportados por Felipe III, en lo que constituye el primer caso conocido de patrocinio real en la arquitectura jesuita valenciana⁸. Su construcción obliga a realizar una serie de reformas como el traslado del antiguo refectorio o la apertura de pasos desde el nuevo cuerpo a las huertas y el patio privado⁹. La temprana finalización de este *cuarto nuevo* permitirá abordar sin más dilación la construcción de la nueva iglesia, resolviendo el debate inicial sobre su emplazamiento con el acertado criterio del padre José Villegas,

5 La historia del colegio de Gandía nos cuenta que *diose principio al edificio empezando desde la dicha ermita hacia la torre del angel y allí dio vuelta hasta la huerta y de allí la huerta abajo pasando por las espaldas de la Capilla Mayor hasta el terraplen*, relatando también que *el año 1566 se hizo la portería entre la puerta de la iglesia y la puerta más afuera y conservando la otra puerta para entrar las provisiones*. ARV, Clero, Libro 1055.

6 El *annua* del año 1597 nos dice que se ha *reparado y renovado con bóveda la Capilla Mayor de la Iglesia y crecido con una capilla nueva para el cuadro de nuestro señor*. Archivum Historicum Societatis Iesu Cataloniae (en lo sucesivo AHSIC), Obres, ACOB 10. La estructura de la Compañía de Jesús se basaba en un importante aparato de correspondencia, que facilitaba que los superiores fueran informados periódicamente de los trabajos realizados en un tiempo determinado, donde destacan las *cartas annuas* escritas por los colegios al padre general de Roma, informes de carácter anual en los que se detallan todos los hechos relevantes acaecidos en la fundación en el transcurso de un año.

7 La historia del colegio nos cuenta que *el P. Baltasar Álvarez dio orden que se mudase la Sacristía y para ello se tomo un pedazo del patio de la portería, para a continuación referir que lo primero que se hizo fue crecer la iglesia labrando en ella la Capilla Mayor y al lado de ella a la parte de la epístola la Sacristía*. ARV, Clero, Libro 1055.

8 El *annua* del año 1600 informa de que *este año se ha dado principio a un cuarto de habitación, del que había mucha necesidad, por lo cual ha ayudado su Majestad el Rey nuestro señor con mil ducados de limosna*. Al año siguiente, el *annua* describe el progreso en la construcción del nuevo cuerpo de edificación, diciendo que *lo temporal deste collegio ha ido en aumento, hase hecho más de la mitad del cuarto que se empezó el otro año*. AHSIC, Obres, ACOB 10.

9 El relato de la historia del edificio efectúa una cuidadosa descripción de estas reformas diciendo que *se mudo la cocina donde estaba la despensa*. También nos dice que *se hizo el paso para la huerta, abriendo dos puertas, una a la parte de la huerta y otra a la parte del patio de la bodega y de los confesionarios y retirando el refitorio. El espacio de un rebolton y a la cocina se añadió el espacio de otro rebolton y se hizo la puerta del refitorio en medio deste paso y la puerta de la cocina*. ARV, Clero, Libro 1055.

principal promotor de la obra¹⁰, de ubicar el templo ocupando parte del espacio correspondiente a las huertas con la finalidad de afectar lo menos posible a lo ya construido¹¹. La donación de una casa en la calle Villanueva del Trapig por parte del Duque de Gandía, Don Carlos II, y del tramo final de la misma calle, permitirá disponer de solar suficiente para la futura iglesia, así como para ampliar la superficie de las huertas que iban a ser parcialmente ocupadas por el cuerpo del templo¹².

La dirección de las obras será asumida por un maestro de obras de prestigio reconocido e identidad desconocida que debía seguir una traza previamente establecida, probablemente procedente de Roma, como había sucedido también en la iglesia de la Casa Profesa de Valencia¹³. El 19 de agosto de 1605 tuvo lugar la colocación de las primeras piedras de la nueva fábrica y los trabajos comenzaron dos días después¹⁴. La cimentación se dio por concluida aquel mismo año, en el que también se avanzó en la construcción del cuerpo de la nave gracias a los dos mil ducados aportados en ese mismo 1605 por Felipe III¹⁵.

Las dificultades económicas detienen las obras hasta el año 1617, aunque no será hasta 1629 cuando se cubra el cuerpo de la iglesia concluyendo la bóveda de cañón con lunetos en la nave¹⁶.

10 El *annua* de 1605 nos confirma que “*se dio principio a la iglesia nueva porque la que tenemos es pequeña e incómoda para tanta grandeza de las Santas Reliquias, como en ella hay*”. AHSIC, Obres, ACOB 10.

11 La historia del edificio nos detalla el emplazamiento elegido al relatar que “*para hacer la iglesia fue forzoso tomar del sitio para ella de la huerta*”. ARV, Clero, Libro 1055.

12 P. SANZ Y FORÉS, *Historia del Colegio y Universidad de Gandía*, Gandía, 1889. Reed., Gandía, Martínez, 1970, p. 17.

13 La historia del edificio nos aporta información sobre este maestro de obras, al relatar que “*el dicho Padre Joseph Villegas por ser esto verdad y mas acertado tomo uno de los mejores oficiales que en Valencia hallo*, para a continuación hacer referencia a la planta del edificio al referir que el citado padre Villegas comunico el caso con el Padre Rector que era el Padre Miguel Julian y con los Padres consultores a los quales todos pareció muy bien, y a todos los padres de Valencia, con quienes tambien comunico la traza del sitio”. ARV, Clero, Libro 1055

14 La fecha aparece detallada en el documento denominado “*Principio de la iglesia de Gandía*, donde indica, se nos dice que *el día de San Luis Obispo que es a 21 de Agosto se dio principio a la nueva iglesia, estando ya abiertos los fundamentos, y puesta la cruz en el lugar del altar mayor*”. ARV, Clero, Legajo 92.

15 En la *carta annua* del año 1605 se menciona que “*se dio principio a la iglesia nueva porque la que tenemos es pequeña e incómoda*, para la que *su magestad en el Rey nuestro Señor que a dado dos mil ducados de limosna para ayuda de la fabrica*”. ARV, Clero, Legajo 90, Caja 200.

16 La historia del colegio continúa relatando que “*en el año 1617 se prosiguió con otras limosnas y parte dellas tenia encomendadas*, detallando que *con bellas se hizo la cornisa y un arco que cae en la parte del coro. Y Paro. Despues en el año 1629 se prosiguió y se cubrió hasta llegar al cruzero*”. ARV, Clero, Libro 1055, fol. 76. Este proceso constructivo es también descrito en A. SERRA DEFILIS, “*Casa, església i patis: la construcció de la seu de la Universitat de Gandia (1545-1767)*”, en M. PESET et al., *1549-1999 Gandia 450 anys de tradició universitària*, Gandia, Ajuntament de Gandia, 1999, p. 68.



Fig.2 Cúpula del crucero

En 1634 se vuelve a retomar la fábrica, llevando a cabo la ejecución de las bóvedas de la capilla mayor, cimborrio y brazos del transepto¹⁷, proceso facilitado por las numerosas donaciones llevadas a cabo para la construcción de la nueva iglesia¹⁸.

Tras el colapso de las pechinas o *carcañoles* de la cúpula acontecido en 1635¹⁹, se reconstruye el crucero quedando definitivamente concluida la estructura del

17 La historia del colegio nos aporta una detallada descripción del estado de las obras al decir que “en el año 1634 se prosiguió Con limosnas y dinero del collegio y se hizo el cimborrio y capillas del crucero y de la capilla Mayor y con esto se echaron todas las Aguas fuera y se guarnecieron los arcos del cimborrio y atrechos unos cerafins. Y lo mismo en las dichas capillas Parando la obra en Noviembre 1636”. Por su parte, la *carta annua* del año 1635 hace también referencia al avance de la fábrica al decirnos que “se han levantado las paredes del crucero y capilla mayor, y tres arcos torales que faltaban, hanse hecho los carcañales para buscar el redondo de la media naranja, y cubierto las capillas del crucero con sus bóvedas y tejados”. ARV, Clero, Libro 1055.

18 A. SERRA DESFILIS, *Ob. Cit.*, p. 68.

19 En el año 1635 el relato continúa diciendo que “el día de la fundación del colegio estando predicando en nuestra iglesia se cayeron los carcañoles del edificio de la Iglesia nueva que se va edificando, los cuales por defecto de los oficiales ivan mal travados”. Agradeciendo que “Tuvieron a todos este caso por milagroso, pues se cayeron sin hazer daño a persona alguna, fuera mucho mayor la ruina despues de edificada la media naranja enzima de nosotros”, ARV, Clero, Libro 1055, fol. 95.

templo en 1636 (fig.2). En años posteriores se trabaja en el revoco del interior²⁰ hasta el año 1642, en que se ejecuta la cripta o *carnero* trasladando los restos de los difuntos desde la antigua iglesia²¹. El revestimiento del templo, duramente transformado en la reformas ejecutadas después de la Guerra Civil, debió ser austero y muy similar a los primitivos revocos de la iglesia de la Compañía, la parroquial de San Andrés o la iglesia del monasterio jerónimo de San Miguel de los Reyes en la ciudad de Valencia, antecedentes de los exuberantes interiores habituales ya en la segunda mitad del s. XVII. En este momento debe ejecutarse también el desaparecido pavimento de baldosa cerámica, del que se conserva un pequeño fragmento en la pequeña estancia situada a la derecha del presbiterio²² (fig.3).



Fig.3 Detalle del pavimento original

20 El *annua* de 1638 hace referencia a estos trabajos diciendo que “*la iglesia de cada día se perficiona y recibe nueva hermosura y se rematara en breve tiempo si es favorable*”, ARV, Clero, Libro 1055, fol. 99.

21 La *carta annua* del año 1642 menciona que se hizo “*este año el carnero de nuestra Iglesia, y se trasladaron a el, los huessos y cenizas de los difuntos enterrados en la Iglesia vieja*”. ARV, Clero, Libro 1055, fol. 101.

22 El pavimento actual fue colocado en el año 1935. En la estancia situada a la derecha del presbiterio se conserva un fragmento de pavimento cerámico con un despiece y tonalidad semejante al de la nave de la iglesia del colegio de San Pablo de Valencia.

Tras la finalización de las obras queda configurado un templo de una sola nave, testero plano, transepto alineado en planta y cúpula sin tambor sobre el crucero.

Si las iglesias de la casa profesa de Valencia y del colegio del Corpus Christi o del Patriarca, también en la ciudad de Valencia, habían sido las primeras en el ámbito valenciano en presentar caracteres innovadores mitigados con otros rasgos aún medievales, la construcción de la iglesia de la antigua universidad de Gandía se realiza según patrones novedosos, y más teniendo en cuenta que en fábricas coetáneas como la renovación de las iglesias parroquiales de origen medieval de San Esteban o San Andrés en la ciudad de Valencia, siguen adoptando la planta una nave con capillas y el abovedamiento de crucerías. El templo gandiense será una de las primeras iglesias en adoptar la planta vignolesca o *jesuítica* en el ámbito valenciano dando un paso más con respecto a las iglesias de la Compañía y del Patriarca al sustituir las arcaicas crucerías por modernas bóvedas de cañón con lunetos, estableciendo un precedente para la solución adoptada a mayor escala en la amplia nave de la iglesia del monasterio jerónimo de San Miguel de los Reyes en Valencia, cuya bóveda de cañón con lunetos acabó de voltearse en el año 1636, siete años después de la iglesia de Gandía²³. La trascendencia de la iglesia de la antigua universidad no quedará limitada al ámbito valenciano, al ser también una de los primeros templos que adoptaron el trazado de la iglesia madre del Gesú dentro del conjunto de la arquitectura jesuita española, siendo también la única iglesia valenciana analizada por el padre Joseph Braun en su monografía sobre la arquitectura de la Compañía en España de principios del siglo XX²⁴.

23 F. PINGARRÓN-ESAÍN SECO, *Arquitectura Religiosa del siglo XVII en la ciudad de Valencia*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, p. 470.

24 J. BRAUN S.I., *Spaniens alte Jesuitenkirchen. Ein Beitrag zur Geschichte der nachmittelalterlichen kirchlichen Architektur in Spanien*, Freiburg im Breisgau, Herdersche, 1913, p. 71.



Fig. 4 Detalle de la portada primitiva

El acceso a la iglesia se llevaba a cabo inicialmente a través de la portada hoy cegada situada en el testero del transepto para posteriormente ser trasladado al espacio de la segunda capilla del lado de la Epístola antes de la expulsión²⁵ (fig. 4 y 5). El acceso lateralizado, frecuente en los templos jesuitas valencianos, constituye una larga pervivencia medieval valenciana procedente ya desde los pequeños templos o ermitas de arcos diafragmáticos donde el acceso se situaba en uno de los laterales²⁶. Esta sencilla portada de líneas serlianas debe estar ya ejecutada en 1636 cuando se cierran las bóvedas de la iglesia.

25 La portada cegada debió constituir el primer acceso a la nueva iglesia. Posteriormente y por razones que se desconocen la entrada fue trasladada a la segunda capilla del evangelio. Este cambio de entrada fue realizado antes de la expulsión de 1767 ya que en la última restauración fue hallado bajo el enlucido un escudo pétreo con el relieve picado correspondiente al anagrama de la Compañía. Posiblemente, esta portada fuese cegada al ubicar el altar lateral del crucero.

26 A. ZARAGOZÁ CATALÁN, *Arquitectura gótica valenciana Siglos XIII-XV*, Valencia, Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Direcció General de Patrimoni Artístic, 2000, p. 30-42.



Fig. 5 Portada del s. XVIII

Al poco tiempo de finalizar las obras, el templo comienza a experimentar periódicamente filtraciones por humedades que afectan periódicamente a la estructura de la iglesia, manifestándose roturas en el cimborrio y las bóvedas a mediados del siglo XVII²⁷, así como en la cabecera ya en la primera mitad del setecientos²⁸. Por otra parte, la finalización de la construcción del templo posibilita la ejecución del notable conjunto de retablos de la cabecera y capillas destruidos durante la Guerra Civil.

El altar mayor barroco, atribuido a Ramón Capuz, presentaba una composición piramidal con dos cuerpos. El primer cuerpo, con tres columnas de fuste estriado a cada lado, estaba presidido por una imagen de San Francisco de Borja en la calle central, flanqueada por dos tallas de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier a los lados en sendas hornacinas. El segundo cuerpo estaba presidido por una talla de San Sebastián y a los lados una imagen de San José y otro santo sin identificar²⁹. El recurso al soporte estriado era muy frecuente entre los retablos de las antiguas iglesias jesuitas valencianas como aún podemos apreciar en la actualidad en los altares de la capilla del antiguo colegio de San Pablo de Valencia. Junto al retablo principal, sabemos también que uno de los dos altares del crucero estaba compuesto por dos cuerpos articulados con columnas salomónicas³⁰. El actual retablo de la cabecera (fig.1) copia la forma del desaparecido altar barroco, con pinturas del pintor gandiense Joan Costa en el emplazamiento de las antiguas imágenes y lienzos.

27 El padre Martín Pérez, en su visita de 1650 al colegio de Gandía hace referencia a estos problemas estructurales, ordenando atender *“las roturas del cimborrio, y si hubiera traza para repararlas en parte, en todo se haga, por que no se haga mayor daño, o peligro de caerse que sería peor”*. AHSIC, Obres, ACOB 11. Junto a las *cartas annuas*, los memoriales de las visitas realizadas por los padres *visitadores* proporcionan una preciosa información para el conocimiento del proceso constructivo de los colegios jesuitas. El informe de estas visitas recogía una serie de recomendaciones que eran puestas en conocimiento del padre provincial, quien en ocasiones se encargaba de estas visitas él mismo en persona.

28 Los problemas constructivos antes mencionados no se han resuelto ya que en la visita del Padre José Matias de Lexis de 1723 al colegio de Gandía dice que *“La cúpula o media naranja de la iglesia, según lo que en la parte interior representa, padece por la lluvia y así cuanto antes se de providencia para que se evite el daño que insensiblemente puede causar el agua”*. Memorial de la visita del Padre Joseph Matias de Lexis al Colegio de Gandía en 1723, A.H.S.I.C., Obres, ACOB 11. *“Sólo he entendido que el remate, o definición de la media naranja de la iglesia, por estar muy penetrada de las lluvias está sumamente peligrosa, y necesita de muy pronto reparo; como también los tejados que corresponden al Altar Mayor”*. Memorial de la visita del Padre Francisco Bono al Colegio de Gandía en 1735, A.H.S.I.C., Obres, ACOB 11.

29 V. PELLICER I ROCHER, *Història de l'art de La Safor (segles XIII-XVIII)*, Gandia, CEIC Alfons el Vell, 2007, p. 304-306.

30 J. BRAUN S.I., *Ob. Cit.*, p. 72. Conocemos la estructura de este altar gracias a la fotografía de principios de siglo publicada en la monografía del padre Joseph Braun. Este altar debió ser colocado en el crucero tras cegarse la primitiva portada y habilitarse el segundo acceso. En el extremo opuesto estuvo ubicada la puerta de acceso a las huertas, que en el siglo XIX pasó a comunicar la nueva capilla de la Comunión con la nave de la iglesia.



Fig.1 Cabecera y Altar Mayor

A su vez, existió un retablo anterior dedicado a San Sebastián, ejecutado a finales del s. XVI para ser ubicado en la capilla mayor de la iglesia primitiva tras la reforma de la cabecera, trasladado posteriormente a la nueva iglesia³¹.

Los antiguos altares debieron ser labrados durante la primera mitad del siglo XVIII. Sabemos que en el año 1726 se han ejecutado el altar mayor y los altares del transepto³², ya que el padre visitador Miguel Jerónimo Monreal menciona que faltan cuatro altares más en las capillas, que completarían el conjunto de retablos de la iglesia³³. Esta observación coincide con el relato de Sarthou Carreres de finales del siglo XIX que describe el interior de la antigua iglesia jesuita con *seis altares laterales, más los dos del crucero, más el mayor*³⁴. Junto al altar mayor, dedicado a San Sebastián, los altares del crucero estaban dedicados a San Ignacio y San Francisco Javier, mientras que las seis capillas laterales albergaban los altares de la Purísima Concepción, el Ángel Custodio, Nuestra Señora del Pilar, el Santo Eco Homo, San Luis Gonzaga y Corazón de Jesús. La dedicación del conjunto de retablos de la antigua iglesia, desconocida hasta el momento ha sido facilitada por el “*inventario de las Alajas de la Yglesia, y Sachristia del Colegio de la Ciudad de Gandia que fue de los Regulares de la Compañía*”³⁵. Ya existieron enterramientos en la primitiva iglesia, cuyos restos fueron trasladados al nuevo templo en 1642³⁶, cuyas capillas albergaron sepulturas de miembros de familias que contribuyeron a la construcción de la iglesia³⁷, destacando entre las personalidades que se enterraron en la iglesia el duque Carlos II de Gandía³⁸.

31 El *anua* del año 1597 nos habla de la ejecución de este retablo, mencionando que “*para la fiesta de San Pedro y San Pablo se acabó con ella el retablo nuevo de San Sebastián*”. ARV, Clero, Legajo 92.

32 En la visita año 1735, el padre Francisco Bono hablando del mal estado de las cubiertas de la iglesia hace referencia al “*Altar Mayor y al de N. S. Sn. Ignacio, donde hay muchas goteras*”, lo que confirma que esos retablos se encuentran ejecutados. AHSIC, Obres, ACOB 11.

33 La visita del padre Miguel Jerónimo Monreal del 3 de diciembre de 1726 confirma la ejecución del altar mayor, altares del crucero y dos retablos en las capillas laterales, recordando que “*en otras visitas se ha encargado mucho a los rectores, que procurasen persuadir y alentar a los que tienen, o piensan tener algún derecho en las capillas de nuestra iglesia, a hacer los quatro retablos que faltan en ellas*”. ARV, Clero, Libro 3139, fol. 87.

34 C. SARTHOU CARRERES - C., J. MARTÍNEZ ALOY, *Geografía General del Reino de Valencia, Provincia de Valencia*, Tomo II, Barcelona: Alberto Martín, 1920-1927, p. 382.

35 Este documento, que damos a conocer. Se encuentra depositado en el ARV, A.R.V. Clero, Legajo 59, Caja 127, exp. 259.

36 A. SERRA DESFILIS, *Ob. Cit.*, p. 69.

37 El padre José Matías de Lexis nos habla de estos enterramientos en su visita del año 1726, recomendando que “*a las personas que tienen capillas en la Iglesia se les avise de mi parte para que las exornen como la iglesia merece y haga en dichas casos en lo que los de su familia se puedan enterrar sin quebranto del patrimonio*”. El 3 de diciembre del mismo año el padre visitador Miguel Jerónimo Monreal ordena al padre rector que “*no permita que ninguno se entierre en las capillas de nuestra iglesia, sin que haya por lo menos buena bóveda, para que no peligre la fábrica ni se eche a perder el pavimento*”. AHSIC, Obres, ACOB 11.

38 P. SANZ y FORÉS, *Ob. Cit.*, p. 17.

La construcción del templo ralentiza la actividad edificatoria en el resto del conjunto, limitada a ampliaciones y reformas que incluyen la ejecución de nuevas celdas a mediados del siglo XVII. Con la llegada del nuevo siglo, se establecen en la universidad, en el año 1700, tres nuevas cátedras de medicina, cánones y leyes, a las que tres años después se añade otra cátedra de filosofía. Estos cambios se verán acompañados por intervenciones puntuales como el derribo en 1701 de la nave de la antigua ermita, para construir en su lugar el nuevo teatro de la universidad, dejando en pie la capilla mayor transformada en oratorio privado de los padres³⁹. Poco antes de 1767 continúa aún la actividad constructiva con la construcción de una pequeña galería porticada en el patio privado, la reforma de la biblioteca y el acondicionamiento de nuevas celdas para los padres⁴⁰. Desgraciadamente, todas las obras del conjunto quedarán bruscamente interrumpidas con la salida de los jesuitas de la universidad en la madrugada del 3 de abril de 1767.

Tras el extrañamiento de la Compañía, la universidad continúa durante un breve periodo su actividad docente tras la sustitución, por Real Provisión de 5 de Octubre de 1767, de los maestros jesuitas de primeras letras, gramática, latinidad y retórica, por maestros y preceptores seculares. Esta actividad concluye con el Real Decreto expedido en 11 de Agosto de 1772, que declara extinguida la Universidad de Gandía, llevado a efecto en noviembre del mismo año⁴¹. Con los recursos de las temporalidades requisadas a los padres jesuitas, se lleva a cabo la modificación de la estructura del antiguo edificio incluyendo la ejecución de las dos nuevas fachadas a la Plaza del Colegio y a la Alameda del Prado, trabajos que se prolongan durante tres años de 1775 a 1788. Tras las obras de reestructuración y el intento frustrado de establecer una Casa de Misericordia, se plantea destinar el edificio a habitaciones para familias pobres y habilitar unas aulas de primeras letras y gramática, regidas por maestros pagados por el municipio⁴².

39 A. SERRA DESFILIS, *Ob. Cit.*, p. 71.

40 En la visita del 28 de marzo de 1749 el padre Gabriel Juan nos dice que se “*ha adelantado lo temporal del colegio, mejorando la librería, la ropería y la habitación de los NN. En dos quartos que se han hecho, de que resultan muchas conveniencias a esta comunidad*”. Memorial de la visita del Padre Thomas Yuste al Colegio de Gandía el 1 de agosto de 1745, AHSIC, Obres, ACOB 11.

41 *Ibidem*, p. 28-31

42 E. FERRER SOLIVARES, “L’Escola Pia de Gandia (1807-2007). Una aproximació històrica”, en V. PELLICER I ROCHER (ed.) *Cat. Exp. Pietat i Art. II Centenari de l’Escola Pia de Gandia*, Gandía, Fundació Pare Leandro Calvo, 2007, pp. 11-12.

Sin llegar nunca a desempeñar los usos citados, el 15 de Octubre de 1804 el Ayuntamiento de la Ciudad acuerda recuperar el uso docente al cargo de los padres escolapios, quienes aceptaron la cesión el día 20 de enero de 1807. De este modo, trascurren cuarenta años desde la expulsión de los padres jesuitas hasta el establecimiento de los escolapios, momento en que se abre la iglesia al culto, cerrada desde la expulsión de 1767. El templo, que conservaba los altares, había sido desprovisto de los vasos sagrados y otros ornamentos, repartidos entre la iglesia colegial de la ciudad y distintas parroquias del Ducado de Gandía y del Marquesado de Gandía⁴³.

Ocho años después, tal y como sucede también en Segorbe, el ayuntamiento de la ciudad solicita al Rey el restablecimiento de la Compañía de Jesús en su antiguo colegio. Sin embargo, el intento de los jesuitas de regresar a Gandía, admitido por Fernando VII y con el apoyo de una parte importante del Ayuntamiento y los estamentos dirigentes, fue desestimado en 1816 ante la negativa de los padres escolapios a abandonar el edificio⁴⁴.

Tras el derribo del torreón y el llamado Portal de Valencia de la muralla en 1879, así como de un segundo torreón en 1880⁴⁵, se construye entre los años 1883 y 1884 la capilla de la Comunión anexa al testero del transepto de la iglesia, accesible por la portada que antiguamente comunicaba con las huertas del conjunto. Se trataba de una pequeña construcción con bóveda de cañón con lunetos compartimentada en la actualidad en diversas dependencias (fig.6). En los años siguientes, los escolapios no cesan en su empeño constructivo, ya que en 1899 se lleva a cabo la compra de unos nuevos solares procedentes del derribo de los lienzos de la muralla para futuras reformas del conjunto⁴⁶.

43 P. SANZ y FORÉS, P., *Ob. Cit.*, pp. 23-24, 36-37, 40 y 42.

44 P. SANZ y FORÉS, *Ob. Cit.*, pp. 51,53.

45 La Crónica del Real Colegio de las Escuelas Pías nos cuenta que “*acordado el ensanche de la Ciudad por esta parte de la población, fueran derribados (año 1879) el torreón y el Portal de Valencia, no sin que se resintiesen las vigas del edificio del Colegio, como se observa en el cuarto Rectoral*”. Archivo Histórico Municipal de Gandía (en lo sucesivo AHMG), FZ-7/32, fol.13. Felipe G. Perles Martí sitúa el derribo de este torreón en el año 1881. Se trataba de un volumen de planta cuadrada, perteneciente al primer recinto amurallado, véase F.G. PERLES MARTÍ, *Ob. Cit.* pp. 88-90.

46 La Crónica de las Escuelas Pías nos continúa relatando que “*muy conveniente era para el Colegio la adquisición de los mencionados fosos convertidos en solares*”, cerrando su compra por 2250 pesetas el 27 de abril de 1899, AHMG, FZ-7/32, fols. 14-15.



Fig.6 Capilla de la Comunión. Detalle de la bóveda

Al estallar la Guerra Civil, se llevan a cabo obras de acondicionamiento para transformar el edificio en prisión. El incendio de la iglesia afecta gravemente al revoco del interior y destruye el rico patrimonio mueble de la iglesia, incluyendo el altar mayor y los altares laterales del crucero⁴⁷. Tras el final de la contienda, la iglesia será utilizada como prisión hasta su restauración, finalizada en el año 1949⁴⁸. Durante esta intervención se lleva a cabo la construcción de un cuerpo de edificación anexo al lado del Evangelio y un nuevo coro a los pies que no existía en la construcción original. Junto al templo, se llevaron a cabo obras de restauración en el interior de las escuelas, conservando la estructura de las fachadas⁴⁹.

47 La Memoria del *Proyecto de Reparación de desperfectos y daños habidos en el colegio y residencia de los reverendos padres escolapios de Gandía* nos informa de que “Al sobrevenir el Alzamiento Nacional el edificio del Colegio y Residencia de los RR. PP. Escolapios de Gandía, fue convertido en prisión comarcal llevándose a efecto las demoliciones y obras necesarias para adaptar el edificio a su nuevo destino. Asimismo la Iglesia fue incendiada ocasionado las llamas la calcinación de muros, techo y suelos así como la destrucción de pinturas, vidrieras, etc.” Expediente instruido con motivo de la instancia presentada por Don José María Blay Gares que solicita Reformar el Interior del Edificio de las Escuelas Pías, de la Plaza de Leandro Calvo número 1, A.H.M.G. AB-Secció Històrica, Caja 02842/18-18, sig. A-2.05.03.06.01

48 Se trata de la fecha que aparece en la inscripción situada en el coro.

49 La memoria del citado Proyecto describe que “la reforma se reduce casi exclusivamente al interior del edificio conservándose las fachadas en su mismo estado actual que si bien no presentan ningún interés por su carácter artístico, si merecen en cambio su conservación como valor histórico”. La intervención se encarga de reparar los desperfectos sufridos durante el uso carcelario, además de realizar obras de acondicionamiento para el nuevo uso. De este modo, se colocan amplios ventanales en las aulas, se instalan baterías de servicios sanitarios o se construye un nuevo salón de actos aprovechando el derrumbe de uno de los